

Día Internacional de la Alfabetización:

Alfabetizar: la llave del conocimiento.

“La alfabetización es más, mucho más que leer y escribir. Es la habilidad de leer el mundo, es la habilidad de continuar aprendiendo y es la llave de la puerta del conocimiento”

Paulo Freire

En el mundo uno de cada seis adultos, la mayoría mujeres, no han sido alfabetizados y el 67,4 millones de niños y sobre todo niñas, no están escolarizados (as), es decir no han podido acceder a la educación general básica. Con estas cifras de la UNESCO, se celebra este 08 de setiembre el día internacional de la alfabetización, lo que representa una oportunidad para llamar la atención del mundo sobre una realidad que se debe cambiar y que requiere el compromiso de toda la sociedad. La educación es un derecho humano fundamental.

Fue en 1967 cuando la Organización de Naciones Unidas (ONU) y la UNESCO decidieron que se debería celebrar el Día Internacional de la Alfabetización.

Más niñas sin alfabetización.

Históricamente las niñas han tenido mayor dificultad para acceder a la educación. Frecuentemente se las hace responsables del cuidado de los hermanos menores y de la casa, mientras su madre, en la mayoría de los casos, sale temprano a desarrollar labores para solventar las necesidades económicas del hogar.

La pobreza, la falta de oportunidades, la baja o nula escolaridad no permiten romper el círculo y se produce de nuevo en las familias bajo estas condiciones, el ciclo de privación de derechos fundamentales, en este caso, el derecho a la educación.

Derecho Humano.

La alfabetización es un derecho humano, un recurso indispensable para la autonomía personal e indiscutiblemente un factor imprescindible de desarrollo social y humano. Un hombre y una mujer que saben leer y escribir podrán ser conocedores de sus derechos y libremente exigir el cumplimiento de los mismos.

Pueblos alfabetizados, son pueblos cultos, educados, que podrán patologías sociales que aquejan a nuestras sociedades. Quién sabe leer y escribir, abre sus puertas al conocimiento, a la formación, a la preparación y al bienestar individual y social.

Quién es alfabetizado aprenderá a conocer los principios de la economía familiar, aprenderá a ahorrar, a administrar mejor sus bienes, podrá invertir en su formación y romper el círculo de pobreza y aportar a un desarrollo sostenible. Contribuirá también a cuidar el ambiente, a no contaminar, a reciclar, aprenderá que el cambio inicia en uno y que poco a poco se transmite a la colectividad.

Una persona que sabe leer y escribir es un ser humano que se instruye, se capacita y se valora. Su autoestima se fortalece, podrá diseñar con intencionalidad pedagógica, su propio proyecto de vida personal, familiar y comunitario.

Quién sabe leer y escribir aprende a valorar la importancia de ser libres cognoscitivamente hablando, no querrá ser atado a ideas o principios que atenten contra su dignidad humana, podrá ser promotor de cambio, de desarrollo, podrá ser portador de paz, de libertad, de democracia, en su amplio y vasto sentido.

Para evitar malas interpretaciones, no se trata de decir quien no sabe leer ni escribir carece de esos ideales o no conoce el valor del altruismo, no. Quiere decir que existen en el mundo personas que tienen el derecho a mejorar su calidad de vida, a adquirir competencias esenciales para poder optar por mejores condiciones laborales, personas que desean recibir instrucción, personas que necesitan ser formadas para enseñar a sus hijos e hijas a prepararse para enfrentar los desafíos que estas sociedades demandan.

Estudiar no es una opción, es un derecho reconocido en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Una meta que puede alcanzarse si los gobiernos tienen voluntad política y movilizan los recursos necesarios. Una educación de calidad para todos es alcanzable. Hasta el momento, los esfuerzos para hacer realidad este compromiso han sido escasos y, sin la adopción inmediata de medidas, no se logrará cumplir con los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

En Cifras

Datos suministrados por la Campaña Mundial por la educación señalan que:

- Alrededor de 72 millones de niños y niñas en el mundo siguen sin estar escolarizados.
- 86 países todavía no han logrado la universalización de la enseñanza primaria; y si siguen las tendencias actuales, 23 países no lo lograrán en 2015.
- En 89 países se siguen cobrando tasas de matriculación, siendo esto un obstáculo importante para el acceso a la Educación.
- El Objetivo de Desarrollo del Milenio para 2005 que se refiere a alcanzar un igual número de niños y niñas en enseñanza primaria y secundaria, no se logró en 94 países. De seguir esta tendencia, se corre el riesgo de que 86 de estos países no alcancen la paridad ni siquiera en 2015.

Ante esta panorámica, desde DNI queremos hacer un llamado a la conciencia social de los gobiernos, sus instituciones y el ciudadano en general. Los niños, niñas y adolescentes viven en un tiempo y en un espacio determinado, hoy son niños y niñas, mañana serán adultos, lo que sembramos en ellos hoy, lo cosecharemos mañana. Esto también representa un compromiso de lucha para organizaciones que como DNI trabajan en la promoción y defensa de los derechos humanos de niñas, niños y adolescentes.

Que este 08 de setiembre Costa Rica pueda decir Sí a la Alfabetización, sí al derecho a la educación, sí al recurso más valioso que tiene nuestra nación... Sus niños, niñas y adolescentes.